

Voto Violeta

Por @Yndira Sandoval

1 de Junio de 2018

A un mes de los comicios electorales, que definirán el rumbo del país, es imperante la participación sustantiva de las mujeres y más aún desde una perspectiva crítica de género, pese a la clara ausencia de una propuesta que enarbole en todas sus dimensiones la agenda feminista, las mujeres no podemos caer en la trampa patriarcal de no participar, de anular nuestro voto, de hacerlo muy a la ligera y sin asumir las consecuencias políticas, o incluso decir que “todos son lo mismo”, porque si bien es cierto que no hay nada más parecido a un macho de derecha, que un macho de izquierda, no podemos, ni debemos ser espectadoras ante la amenaza de la continuidad o ante la posibilidad de un “cambio”, el cual no podría lograrse y mucho menos sostenerse sin la participación, visión y representación efectiva de nosotras las mujeres.

Sin regateo alguno, debemos reconocer que el marco jurídico vigente en materia de Derechos Humanos de todas las personas, hombres y mujeres, existe hoy gracias a las luchas y conquistas del movimiento amplio de mujeres y en especial del movimiento feminista, el cual aún en medio de regímenes opresores, fascistas y conservadores ha incidido de manera sustantiva para avanzar hacia una mejor condición y calidad de vida para las mujeres.

Falta mucho por hacer, y trivializando la violencia política por razones de género cometida contra muchas mujeres valientes, incómodas y críticas, no es como lo vamos a lograrlo, tampoco avanzaremos midiendo que tan conservadores son unos en funciones de otros, porque ellos, los de siempre, los del poder, los que amparan su impunidad bajo pactos patriarcales, son los mismos que nos administran “la justicia”, esa “justicia” la de la mentira histórica, la de los feminicidios no esclarecidos, la que protege a proxenetas, la misma que ejercen para criminalizar a las defensoras de Derechos Humanos y periodistas.

El Estado y sus comparsas, están haciendo lo que desde sus estructuras saben hacer, oprimirnos, invisibilizarnos, violentarnos y excluirnos, esa ha sido su misión histórica. Nuestra autonomía, libertades y el reconocimiento de nuestros derechos no vendrán de allá, porque no es su prioridad, no está en su agenda, no les importa, es más no le entienden y de manera muy clara no les ha interesado pero si les ha convenido “no entender”.

Por ello, no solamente es necesario, sino sumamente importante y urgente hacernos presentes, visibles y sustantivamente activas antes, durante y posterior a la jornada electoral.

¿Cómo?

- Reivindicando nuestro Derecho Humano a votar.
- Exigiendo y defendiendo ser votadas en igualdad de condiciones y libres de violencia.
- Exigiendo a hombres y mujeres de todas las fuerzas políticas e independientes, que sus propuestas legislativas y de gobierno estén encaminadas a garantizar la igualdad sustantiva, los Derechos Humanos y una vida libre de violencias.
- Acompañando y fortaleciendo las distintas agendas y plataformas feministas que se han presentado y difundido, con el objetivo de incidir sustantivamente desde un solo esfuerzo.

- Exigir a las instituciones y obligar a la destitución y sanción de los agresores, deudores alimenticios y acosadores provenientes de los distintos partidos políticos e independientes, que pretenden gobernar, legislar o administrar desde los distintos niveles de actuación y por las distintas vías de representación.
- Construyendo ciudadanía desde, con, y para las mujeres, con una visión crítica de género y clase.
- Acreditándonos como observadoras electorales ciudadanas, y desde un ejercicio autónomo e independiente, cuidemos, defendamos y hagamos que se respete la voluntad de las y ciudadanos, exigiendo un proceso transparente y democrático.
- Pasemos la voz, informemos a otras y movilizemos nuestras causas.
- Construyamos una cultura democrática paritaria desde una ética feminista.

Este proceso y este país no le pertenece a las estructuras patriarcales, corporativas y financieras que se disputan el aparato de poder, este proceso electoral nos convoca a todas las voces, a todas las ideas, a todas las mujeres.

Promovamos, ejerzamos y defendamos un VOTO VIOLETA.

Un Voto Violeta es un voto crítico.

Un Voto Violeta es un voto informado.

Un Voto Violeta es un voto consciente.

Un Voto Violeta es un voto participativo.

Un Voto Violeta es un voto exigente.

Un Voto Violeta es un homenaje a nuestras ancestras sufragistas.

Un Voto Violeta es reconocer que los derechos políticos, electorales y ciudadanos de las mujeres, también son Derechos Humanos.

Un Voto Violeta es una exigencia de paz y justicia social.

Un Voto Violeta es una consigna de dignidad, de lucha y de resistencia.

Un Voto Violeta es un llamado a la conciencia de que si las mujeres no están, la democracia no va.

Violetas mexicanas, nosotras todas, feministas o no, informadas o no, organizadas o no, somos sujetas de derechos, y representamos la mayor fuerza política del país, capaz de generar las transformaciones más radicales y necesarias para la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, caminemos hacia la incidencia efectiva haciendo valer nuestros Derechos Humanos, los cuales no permitiremos que se pongan a consulta y quien lo ha propuesto sabe bien que no podrá hacerlo, así que la ultra derecha y el conservadurismo quienes nos criminalizan y sin consultarlo, quienes nos persiguen por decreto y quienes violan nuestros derechos humanos como consigna, no nos quieran espantar con el petate del muerto.

Articularnos no solo permitirá una observación activa, sino una participación efectiva que se traduzca en el diseño, ejecución y fiscalización de políticas públicas y de presupuestos encaminados a la igualdad sustantiva, su transparencia y rendición de cuentas, en acciones legislativas que reconozcan y garanticen nuestros Derechos Humanos, así como en la permanente vigilancia para el cumplimiento de la paridad horizontal y vertical de todos los órganos y espacios de los distintos órdenes y niveles de gobierno.

Un Voto Violeta es un voto de confianza a la fuerza, incidencia, organización y poder que tenemos y representamos todas las mujeres.

Un Voto Violeta es un voto por todas.